

Cómo discernir la verdad del error

En todas las dispensaciones del Evangelio, las fuerzas del mal se han opuesto a Dios y Su obra, pero la obra de Dios no será frustrada. En estos últimos días, la piedra se ha cortado de la montaña y “ha de rodar, hasta que llene toda la tierra” (D. y C. 65:2). Sin embargo, debido a que los miembros individuales de la Iglesia pueden ser engañados, cada uno de nosotros necesita “velar y orar siempre” (3 Nefi 18:18).



“En esta era iluminada en que se ha restaurado la plenitud del Evangelio, no es necesario que ustedes ni yo viajemos por mares inexplorados o andemos por caminos desconocidos en busca de la verdad. Un Padre Celestial amoroso ha trazado nuestro curso y ha proporcionado una guía infalible: la *obediencia*. Recibimos un conocimiento de la verdad y la respuesta a nuestros más grandes interrogantes cuando somos obedientes a los mandamientos de Dios” (Thomas S. Monson, “La obediencia trae bendiciones”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 89).



“...mis queridos amigos, les pido, primero duden de sus dudas antes que dudar de su fe. Nunca debemos permitir que la duda nos mantenga prisioneros y nos prive del amor, la paz y los dones divinos que vienen mediante la fe en el Señor Jesucristo” (“Vengan, únense a nosotros”, *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 23).



“Satanás es el gran impostor, ‘el acusador de [los] hermanos’ [Apocalipsis 12:10], el padre de todas las mentiras [véase Juan 8:44], quien continuamente procura engañarnos para destruirnos [véase D. y C. 50:3] ...

“Para aquellos que ya conocen la verdad, su estrategia básica es dispersar semillas de duda; por ejemplo, ha hecho que muchos miembros de la Iglesia tropiecen cuando descubren información acerca de la Iglesia que parece contradecir lo que previamente habían sabido.

“Si ustedes llegaran a pasar por uno de esos momentos, recuerden que en esta era de información hay muchos que crean duda en cuanto a cualquier cosa y todas las cosas, en cualquier momento y en todo lugar...

“...Y siempre es bueno tener en mente que sólo porque algo esté impreso en papel, porque aparezca en internet, porque se repita con frecuencia o porque tenga un grupo numeroso de adeptos, no significa que sea verdad.

“A veces, las afirmaciones o la información falsas se presentan de tal modo que parecen ser creíbles...

“...Lo que por ahora pueda parecer contradictorio llegará a ser perfectamente comprensible a medida que procuremos y recibamos información más fidedigna” (véase Dieter F. Uchtdorf, “¿Qué es la verdad?”, devocional del Sistema Educativo de la Iglesia, 13 de enero de 2013, lds.org/broadcasts).



“Cuando empezamos comparando prácticas y propuestas modernas con lo que sabemos del plan de Dios, con las premisas dadas en la palabra de Dios y con las enseñanzas de Sus profetas vivientes... sabemos que ello nos dará seguridad eterna” (Dallin H. Oaks, “Cual es su pensamiento en su corazón”, Una velada con el élder Dallin H. Oaks, 8 de febrero de 2013, lds.org/broadcasts).



“...En momentos de temor o duda, o en tiempos de dificultad, mantengan la fe que ya han cultivado, a pesar de que esa fe sea limitada... Cuando lleguen esos momentos y surjan los problemas, y la resolución de esos problemas no sea inmediata, *aférranse al conocimiento que ya tienen y manténganse firmes hasta que reciban más conocimiento*” (Jeffrey R. Holland, “Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 94).



“A una persona que sinceramente quiere saber podríamos recordarle que la información de internet no pasa por un ‘filtro de verdad’. Hay información que, por muy convincente que parezca, simplemente no es cierta” (Neil L. Andersen, “José Smith”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 29).



“...Las respuestas a preguntas espirituales las reciben los que no endurecen su corazón, los que piden con fe, los que creen que recibirán y los que guardan diligentemente los mandamientos” (Paul V. Johnson, “Un modelo para aprender temas espirituales”, discurso del Sistema Educativo de la Iglesia a maestros de religión, 7 de agosto de 2012, si.lds.org).



“El estudiar la Iglesia... a través de los ojos de sus desertores es como entrevistar a Judas para entender a Jesús” (Neal A. Maxwell, “All Hell Is Moved”, devocional de la Universidad Brigham Young, 8 de noviembre de 1977, pág. 3, speeches.byu.edu).

